

OBSERVACIONES PRELIMINARES SOBRE LOS ARTEFACTOS LITICOS EN EL VALLE DEL RIO SULACO

Jerrel H. Sorensen

Introducción

A continuación se presentarán algunos de los resultados preliminares obtenidos del análisis de los artefactos líticos recolectados en una serie de sitios arqueológicos a lo largo del Río Sulaco. Estas recolecciones proceden de las excavaciones llevadas a cabo por el Proyecto de Investigación y Salvamento Arqueológico El Cajón durante las temporadas de campo de 1981 y 1982. Aunque este análisis se ha concentrado en los tres sitios más importantes, Salitrón Viejo, Guarabuquí y La Ceiba, también han sido estudiadas las colecciones de 13 sitios de menor tamaño¹. En 1983 se continuaron las excavaciones, tanto en el Río Sulaco como en el Humuya, pero por razones obvias el análisis de los artefactos aún no se ha concluido. Materialmente será imposible analizar todos los artefactos descubiertos en estas dos temporadas pasadas; sin embargo, una amplia muestra representativa fue objeto de estudio. Este análisis comenzó en el año de 1981, cuando se realizó la descripción de más de 9,000 artefactos. A ellos se han agregado en 1983 unos 30,000 artefactos más.

En este punto es necesario hacer una advertencia en relación con las interpretaciones contenidas en esta exposición. A pesar de que una cifra aproximada de 40,000 artefactos es, sin duda, una muestra lo suficientemente representativa para describir la gama de los tipos de artefactos utilizados en esta parte del Río Sulaco que nos ocupa, estos artefactos no han sido todavía sometidos a un análisis cuidadoso en lo que se refiere a su importancia funcional dentro de las unidades domésticas, dentro de los diferentes grupos de estructuras residenciales o dentro del contexto de un sitio en general; tampoco se ha establecido aún si existen diferencias significativas entre los sitios. Además, está pendiente la correlación de estos artefactos líticos con otros aspectos de la cultura material precolombina, como la arquitectura, la cerámica y los restos vegetales o animales. Otras limitaciones de las interpretaciones presentadas aquí residen en el hecho que ninguno de estos artefac-

¹ Los otros sitios del Río Sulaco cuyas colecciones han sido analizadas son PC4, PC5/6, PC7, PC8, PC12, PC22, PC23, PC33, PC37/38, PC41, PC42, PC59, PC71.

tos ha sido fechado por medio de C-14, arqueomagnetismo o hidratación de obsidiana. En el estadio actual del análisis, las ideas y observaciones que se expondrán más adelante deberán ser consideradas como tentativas, puesto que algunas de ellas serán reformadas, precisadas o descartadas a medida que el estudio avance.

Metodología

Una breve discusión sobre la metodología empleada en el estudio de los artefactos líticos en cuestión puede ser de ayuda. El proceso analítico seguido aquí es el llamado “análisis tecnológico” (Sheets, 1975). El análisis tecnológico de una colección de artefactos líticos ofrece no sólo el marco para una clasificación, sino que además es un modelo para interpretar la conducta humana.

La producción de artefactos de piedra requiere que ineludiblemente se recorran ciertos pasos antes de que el artefacto se dé por terminado. Entre más complejo sea el proceso de manufactura, tanto mayor será el número de pasos a realizarse. Ninguno de los pasos básicos puede ser eludido como tampoco se puede cambiar el orden de los mismos. Por eso, estos pasos mantienen entre sí una definida relación lineal de tal manera que en el proceso de manufactura todo depende del éxito con que se realice el paso inmediatamente precedente (Collins 1975). Este hecho es importante para el arqueólogo debido a que cada estadio en la secuencia de producción da lugar a dos resultados característicos que se preservan en la materia prima: desperdicio en forma de lascas y un objeto que puede ser sometido a los pasos subsiguientes de manufactura o ser usado tal como es. Los pasos llevados a cabo en la manufactura de un artefacto pueden ser determinados por un arqueólogo primeramente, por medio de la inspección de las marcas que cubren la superficie de dicho artefacto. Aunque solamente se preservan las marcas de las últimas series de desprendimiento de lascas, ellas muestran ciertos aspectos característicos de la técnica que fue empleada para separar dichas lascas. En comparación, sin embargo, es mucho más informativo el examen de todo el desperdicio de lascas resultantes de un artefacto en producción. La observación detenida de los desperdicios puede proporcionar evidencia para todos los pasos involucrados en la manufactura, mientras que en el artefacto sólo se ha preservado el retoque final.

Interpretaciones

Aplicando los conceptos analíticos descritos anteriormente a las colec-

ciones de artefactos líticos procedentes del Río Sulaco, se han definido las principales clases de artefactos y reconstruido las técnicas utilizadas en la producción de ellos. El establecimiento del tipo de relaciones existentes entre determinadas clases de artefactos, las técnicas de manufactura y la materia prima utilizada han sido hasta la fecha los resultados más importantes que se han derivado de este análisis. Una discusión de los diferentes tipos de materia prima, en asociación con determinadas clases de artefactos y la descripción de la tecnología predominante, nos ocupará a continuación.

Los materiales en bruto empleados en la manufactura de artefactos líticos en el Río Sulaco pueden ser ordenados en tres grandes grupos: obsidiana, un vidrio natural resultante de erupciones volcánicas; rocas criptocristalinas, como el jaspe, la calcedonia y el pedernal; rocas microcristalinas como el basalto. La obsidiana que se encuentra en los alrededores del Río Sulaco no es de calidad lo suficientemente buena como para hacer artefactos. Por esta razón la obsidiana que se descubrió en los sitios arqueológicos debió haber sido importada. La mayoría de la obsidiana en las colecciones se presenta como lascas pequeñas e irregulares o como secciones quebradas de hojas prismáticas. En comparación, el mayor número de pequeñas lascas procede aparentemente de las unidades domésticas, en donde pequeños núcleos de obsidiana fueron fragmentados con martillos de piedra. Las lascas que resultan de esta manera fueron a veces convertidas en determinados instrumentos tales como taladros y raspadores, pero la mayoría pueden haber sido usadas, a causa del filo natural de sus bordes o su punta, como navajas o punzones.

Las hojas prismáticas son largas y delgadas; las lascas se desprendieron cuidadosamente, dando lugar a bordes paralelos, a partir de un núcleo de obsidiana preparado previamente en forma de poliedro. Todo esto implica un complicado y muy especializado proceso de producción (Crabtree 1968). Hasta el momento parece que la mayor parte de las hojas prismáticas que se encuentran a lo largo del Río Sulaco fueron elaboradas fuera de la región e importadas como artefactos terminados. Esta interpretación parece plausible debido a que casi nada se ha detectado de los distintivos desperdicios de lascas que resultan de la producción de dichas hojas. Sin embargo, por lo menos en el sitio de Salitrón Viejo se han descubierto no sólo desperdicios, sino también un núcleo poliédrico utilizado hasta su punto máximo. Esto, por supuesto, es una clara evidencia de que algunas de las hojas fueron manufacturadas en Salitrón Viejo, pero no es suficiente para dejar de proponer que el grueso de esos artefactos fue producido cerca de las fuentes de obsidiana, lejos de nuestra región de estudio.

Los resultados preliminares ahora disponibles proveen conocimientos acerca de las fuentes de obsidiana utilizadas durante el Período Clásico Tardío (ver Hirth en este volumen). La mayor parte de la obsidiana procede de los depósitos cercanos a La Esperanza, Depto. de Intibucá. Otras clases de obsidiana representadas en la colección se importaron de la fuente recientemente descubierta en Güinope, Depto. de El Paraíso; de los depósitos de Ixtepeque y El Chayal en Guatemala. Dentro de la colección está representada, aunque en muy pequeña cantidad, una variedad de obsidiana de color verde oscuro. La única fuente bien documentada de esta clase de obsidiana en Centroamérica se localiza en el famoso Cerro de las Navajas en el centro de México. Es de interés subrayar que la obsidiana verde hasta ahora descubierta proviene de Salitrón Viejo, en donde se presenta en forma de hojas prismáticas y de un largo fragmento de un artefacto bifacial excéntrico (ver Foto 1).

El grueso de las colecciones de artefactos líticos fue hecho de rocas criptocristalinas como el jaspe. Grandes pedazos se han desprendido por la acción de la erosión de los farallones del río en diferentes lugares. Igualmente pueden encontrarse guijas de este material en las quebradas y en las playas pedregosas del Río Sulaco. Tanto los pedazos desprendidos como las guijas fueron aprovechados por la población precolombina.

En las excavaciones más extensas están representados todos los pasos necesarios a seguir en la manufactura de los artefactos de este material. Tanto los artefactos como los desperdicios de lascas indican que grandes pedazos de jaspe fueron quebrados por medio de martillos de piedra con el

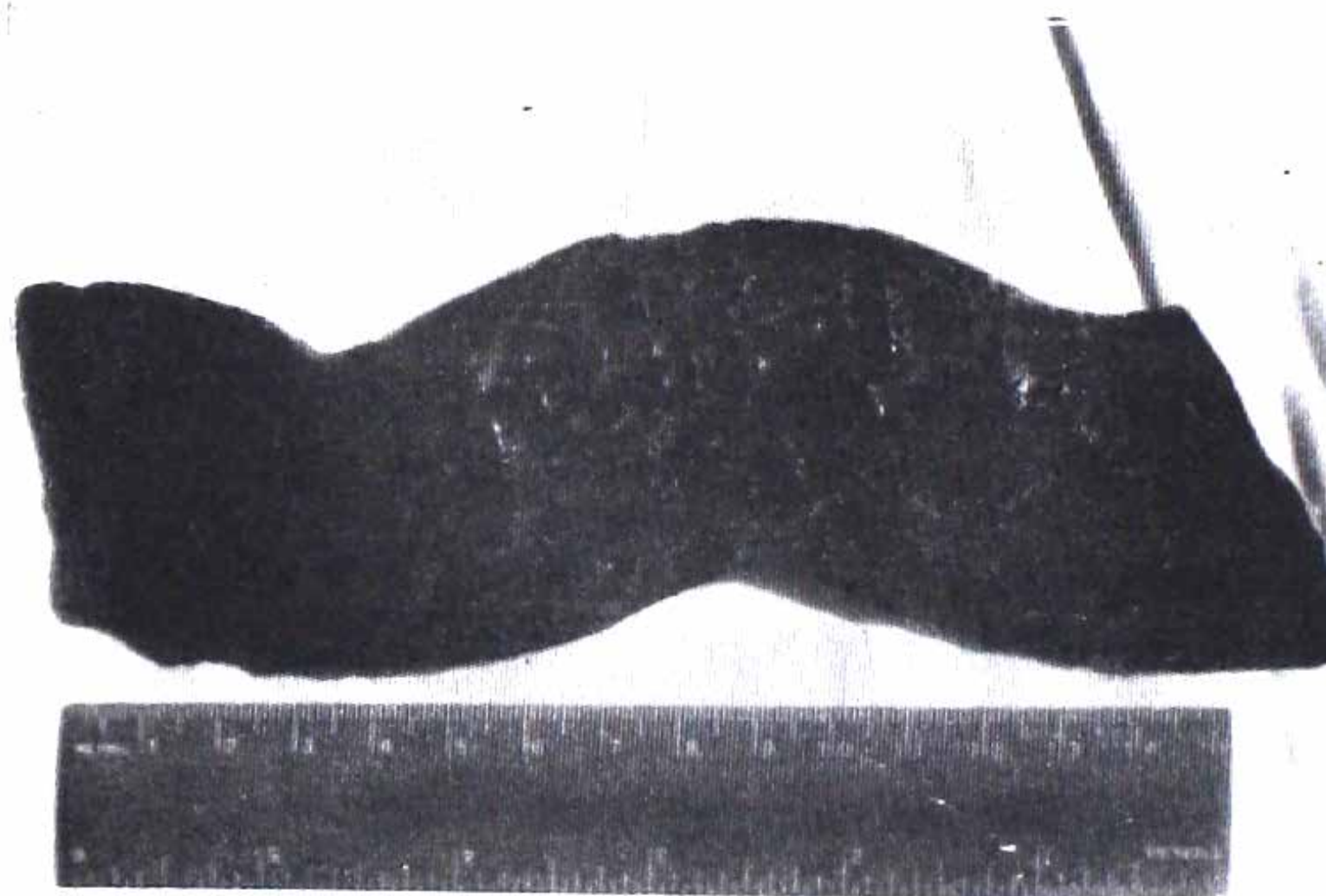


Foto 1

Artefacto excéntrico de obsidiana verde encontrado en Salitrón Viejo/PC1.

objeto de obtener las lascas del tamaño deseado. Estas lascas fueron luego modificadas separando de ellas lascas más pequeñas por un solo lado para hacer instrumentos tales como raspadores, o por los dos lados para fabricar cuchillos o puntas de proyectiles. Este trabajo se hizo probablemente con un pequeño martillo de piedra o un asta de venado.

Un rasgo interesante hasta ahora detectado en unas 83 puntas de proyectil es que los elementos de fijación del respectivo mango o puño del arma muestran una gran uniformidad. Aunque se aprecia una variación en las proporciones de estos elementos, todos se ensanchan en dirección opuesta a la base y se estrechan en dirección a ella. En ningún caso el elemento de fijación consiste en una ranura. La relativa homogeneidad presente en esta clase de artefactos sugiere una tradición estilística muy conservativa o una época relativamente corta durante la cual se manufacturaron y usaron. Sin la ayuda de un fechamiento absoluto no puede dársele preferencia a ninguna de estas hipótesis.

El tercer grupo de material en bruto, rocas microcristalinas como el basalto, se encuentra también en abundancia en las quebradas y playas del Río Sulaco. Hay algunos aspectos sobresalientes con respecto a los artefactos manufacturados de estos materiales. Algunos artefactos fueron elaborados por medio del desprendimiento de varias lascas grandes, dando lugar a un burdo filo cortante. Estos artefactos probablemente fueron empleados para trabajos fuertes como la tala de árboles y el tallado de la piedra. Existen, además, otros artefactos hechos de estos materiales microcristalinos de los que se desprendieron más lascas en un proceso cuidadoso para después pulirlas, como hachas, destrales, machacadores y una distintiva forma de cuchillo.

También es posible hacer algunas observaciones tentativas sobre la organización social y económica que se refleja en las colecciones líticas del Río Sulaco. El examen de los artefactos provenientes de contextos específicos, como basureros y zonas de piso, ha permitido establecer el conjunto de artefactos que fue utilizado en una unidad doméstica. Este inventario incluye puntas de proyectil, presumiblemente para uso en cacería; varios tipos de raspadores que pueden haber servido para procesar las pieles de los animales o cortezas de árboles, así como también lascas y hojas de obsidiana, que pueden prestar amplios servicios en todos aquellos quehaceres que hacen necesario el uso de un filo cortante. Para complementar los artefactos ya mencionados, se agregan martillos de piedra y hachas que se emplearon para fabricar otros instrumentos de madera y de piedra.

No todos los artefactos líticos fueron hechos para ser usados a nivel doméstico. Entre las piezas de jadeíta de las ofrendas en Salitrón Viejo se descubrieron fragmentos de instrumentos excéntricos de obsidiana y calcedonia finamente acabados (ver Foto 1). El empleo de estos excéntricos probablemente estuvo restringido a los miembros de una clase élite para uso en ceremonias. En general, la distribución de la obsidiana en el Río Sulaco muestra que en los sitios de mayores dimensiones, especialmente Salitrón Viejo, se acumuló mucha más obsidiana que en los menores, lo cual se encuentra reflejado tanto en la cantidad de lascas como de hojas prismáticas. Vale la pena repetir que Salitrón Viejo es el único asentamiento en donde se excavó obsidiana verde, indicando con esto el papel preponderante que tuvo este sitio. En contraste con la distribución de obsidiana, todo parece indicar que los recursos obtenibles localmente, como jaspe y basalto, fueron accesibles por igual a todos los sitios de la zona que nos ocupa.

La dicotomía existente entre los patrones de utilización de la materia prima importada y la local sugiere que Salitrón Viejo jugó un papel central en la organización económica del bajo Río Sulaco. Es posible que los dirigentes de Salitrón Viejo promovieron la importación de obsidiana en la zona y por lo tanto controlaron la distribución de la misma hacia los sitios menores. Es de mencionar, sin embargo, que según los indicios, la mayor parte de esta obsidiana, incluyendo la obsidiana verde, se consumió directamente en Salitrón Viejo. Antes de llevar más lejos estas suposiciones sobre el marco de relaciones económicas y políticas, es necesario establecer exactamente por qué medio o medios llegó la obsidiana y de donde procedía. Hasta que no haya sido completado el análisis de trazas de elementos de las muestras de obsidiana, no estaremos en capacidad de discutir la intensidad y dirección de las relaciones entre los sitios a lo largo del Río Sulaco, por una parte, y entre estos sitios y las regiones adyacentes, por otra.

Por el momento solo nos queda mencionar algunas de las más importantes interrogantes que deberán encontrar respuesta por medio de este estudio. ¿Fue Salitrón Viejo el lugar en donde se almacenó la obsidiana antes de distribuirla a los otros sitios? ¿Cuántos niveles de la jerarquía del sitio están representados en las colecciones de artefactos líticos? ¿Puede ser la cantidad relativa de obsidiana asociada con una unidad doméstica una medida de su riqueza y status? ¿Existen evidencias de especialización en las colecciones de artefactos líticos? No cabe duda que a medida que avance el análisis de estos artefactos, nos veremos confrontados con otras preguntas de igual o similar relevancia.

Conclusión

En resumen podemos decir que, aunque se recolectaron durante tres temporadas de campo consecutivas una gran cantidad de artefactos líticos en el Río Sulaco, la interpretación de ellos apenas ha comenzado. Para algunos aspectos hemos encontrado ya una respuesta plausible, para otros necesitamos aún la comprobación y hay algunos para los que carecemos de toda base que ayude a esclarecerlos. Es posible que no encontremos una solución adecuada para cada punto de interés, pero el estudio contribuirá en todo caso a un mejor entendimiento de la ocupación precolombina del Río Sulaco.

Bibliografía

Collins, M. B.

- 1975 Lithic Technology as a Means of Processual Inference. En *Lithic Technology: Making and using stone tools*. Editor: Earl Swanson. Mouton Publishers, The Hague, París.

Crabtree, D. E.

- 1968 Mesoamerican Polyhedral Cores and Prismatic Blades. *American Antiquity*, Vol. 3, pp. 399-426. Salt Lake City.

Sheets, P. D.

- 1975 Behavioral Analysis and Structure of a Prehistoric Industry. *Current Anthropology*, Vol. 16, No. 30, pp. 368-397. Chicago.